



**VIAJE A LAS MUJERES DEL FUEGO**  
FRANCA VELASCO

Pepitas.  
184 páginas. 18,90 euros

En una de las peores temporadas de incendios en España, la periodista Franca Velasco cogió su coche y viajó, con su libreta y su grabadora, con su sonrisa y su curiosidad, hasta esos lugares de cenizas y destrucción después del fuego, hasta esos espacios donde se lu-

cha contra las llamas, hasta esos torreones donde se vigila para que nada de eso vuelva de nuevo a ocurrir. En esa primera línea de la lucha contra el fuego hay mujeres valientes y comprometidas, mujeres que comparten con sus compañeros unas condiciones muchas veces precarias, mujeres que en este libro reflexionan sobre tu trabajo. Franca Velasco ha elegido a varias profesionales en un mundo, la lucha contra el fuego, donde son minoría. Pero su presencia es también un cortafuegos contra el machismo y un ejemplo de igualdad. Esta colección de semblanzas periodísticas se asoma a diversos perfiles profesionales en torno al fulgor de las llamas. **V. M. V.**



**LA CHICA QUE VIVE AL FINAL DEL CAMINO**  
LAIRD COENIG

Impedimenta.  
272 páginas. 22,95 euros.

«¿Qué edad hay que tener para que la gente te trate como a una persona?». La pregunta, que ha sobrepasado el libro, se hace explícita en la página 111. Rynn es una joven, 13 años, que llega a una pequeña isla cerca de Nueva York. Ha elegido una casa alejada de

casi todo, al final de un camino, donde vivir sin rendir cuentas. Apenas sale de casa. La gente del pueblo cree que vive con su padre, un hombre siempre encerrado, a quien nadie nunca ha visto. Escrita con un marcado carácter teatral (habría versión para las tablas y también película), Rynn recibe en su casa a un puñado de personajes que amenazan su independencia y seguridad. El libro, un misterio gótico con toques de humor, reflexiona sobre cómo los adultos ven a los adolescentes y cómo escapar de los corcsés sociales (el colegio, las relaciones de pareja, la burocracia) puede ayudar a sentirse alguien único, especial. **V. M. V.**



**LO QUE TODAVÍA VIVE**  
LUIS RUIZ DEL ÁRBOL

Encuentro.  
240 páginas. 18 euros.

Aquí hay aforismos, ideas y ocurrencias, apuntes y reflexiones, reseñas, comentarios al hilo de series, libros y políticas. Aquí hay una colección de frases que nacieron en las redes sociales, de párrafos escritos después de un fogonazo cultural, de pensamientos, posts y citas or-

ganizadas en una agrupación de capítulos que, encabezados por una ilustración, revolotean en torno a una serie de conceptos que sirven de hilo conductor para este libro que el autor invita a leer picando de aquí o de allí (o bien con la lectura, nada pesada, de un tirón). Por estas páginas se pasean ideas sobre la identidad, la tradición, las herencias recibidas, la soledad, el poder, la experiencia, la influencia de las redes sociales... la vida. Y entre las muchas frases subrayadas, quizá la más relevante, la que mejor resume el libro es esta: «Somos lo que nos pasa, no lo que hacemos, la huella que queda en nosotros». **V. M. V.**

VICTORIA M. NIÑO



Ilustración de Arnal Ballester para el texto de la Premio Nobel.

## El brutalismo literario de una Nobel excepcional

En su sólida estructura, en su funcionalidad, en la calidad de los materiales, en todo esto descansa la arquitectura brutalista. De igual manera la obra de Svetlana Aleksievich no busca la belleza sino que las voces de las víctimas de la II Guerra Mundial y el «experimento histórico» del comunismo soviético son los ladrillos de una obra que le valió el Premio Nobel de Literatura en 2015. Nórdica publica el discurso de agradecimiento a tal galardón que es una síntesis del por qué de su trabajo.

La periodista bielorrusa se ha dedicado a recopilar «la vida de mi tiempo. Me interesa la historia del alma». En su indagación en el alma de los pueblos de la órbita soviética constata que «hay algo en el alma rusa que la llevó a intentar conver-

tir esos sueños (comunismo) en realidad» aunque eso les ha llevado a ser «románticos de la esclavitud, esclavos de la utopía». No cree que haya fronteras entre el hecho y la ficción, «uno desemboca en el otro». Y su método, escuchar; «me encanta cómo habla la gente... Me encanta la voz humana solitaria. Es mi mayor amor y pasión».



**DE UNA BATALLA PERDIDA**  
SVETLANA ALEKSIÉVICH

Ilustraciones de Arnal Ballester.  
Nórdica. 56 páginas. 16,50 euros

## Conciencia exiliada

EDUARDO ROLDÁN

El narrador y poeta alicantino José Vicente Quirante Rives abandona en su último libro –pero tampoco del todo– el reino de Nápoles, más sentimental/intelectual que geográfico, en el que ha centrado algunos de los más señeros títulos de su obra, y se lanza a novelar la vida del escritor polaco Gustaw Herling-Grudziński, a quien el lector español acaso conozca por la monumental –en sentido estético y moral– ‘Un mundo aparte’, que en su momento reseñamos en estas páginas.

La de Herling-Grudziński desmiente el lugar común de que los escritores tienen vidas aburridas, faltas de emociones «reales» y casi por completo carentes de «acción». Nacido en una familia judéo-polaca en la Polonia recién creada de los rescoldos de la Primera Guerra Mundial, la invasión por Hitler que dio comienzo a la Segunda lo obligó a interrumpir sus estudios y lo llevó a enrolarse en la Resistencia frente a los ocupantes alemanes y soviéticos, hasta que fue apresado por el NKVD y condenado a distintas islas del Archipiélago Gulag, de donde sería condonado a los dos años, pasando a combatir en trincheras y fangos con un empuje y un valor tales –en ocasiones probablemente temerarios– que lo hicieron merecedor de la más alta condecoración del ejército polaco.

Terminada la guerra, Herling-Grudziński retoma su vocación literaria y se afina en Londres, y funda y edita la célebre revista ‘Kultura’, en donde, hasta el cambio de siglo, han publicado los más prestigiosos escritores, intelectuales y críticos del panorama polaco –Czesław Miłosz, Maria Janion–. Pero a H-G el periodismo no le basta, y «para que dejen de perseguirle los fantasmas»,



**UN POLACO EN EL VOLCÁN**  
J. VICENTE QUIRANTE RIVES

Editorial Confluencias.  
220 páginas. 2023.

‘Un mundo aparte’ es un testimonio inolvidable de las atrocidades que se cometieron en los campos de trabajo soviéticos

como escribe Quirante Rives, ha de dar salida al libro que el horror del Gulag ha ido macerando en su espíritu, y que ahora, con la libertad –aun la libertad atravesada de desencanto del exilio–, le urge materializar. Quizá fracase, quizá no logre entender el horror –si es que el horror puede entenderse–, pero al menos habrá dejado registro y acallado a los fantasmas, o reducido el volumen de sus gritos. Toma, según relata Quirante Rives, como modelo a George Orwell, y por fin a comienzos de los cincuenta el libro es publicado en Inglaterra, con prólogo de Bertrand Russell (en Polonia no lo sería oficialmente hasta 1988).

‘Un mundo aparte’ tal vez no sea el primer testimonio de las atrocidades que se cometieron en los campos de trabajo forzado soviéticos; sí es uno de los más

inolvidables, y no solo sobre el Gulag sino, en un plano más general, en lo referente al deseo de poder y a la crueldad del hombre para con el hombre.

Tras su publicación, el escritor polaco termina por afincarse en Nápoles, donde dejará constancia de su pensamiento y de sus días en sus ‘Diarios escritos de noche’, cuya selección, ‘El volcán y el milagro’, no resultaría del todo inútil que se publicara en español.

El tratamiento que Quirante Rives da a lo aquí esbozado es ante todo vibrante; tal vez el mayor mérito de la novela sea lo engrasado que está ese motor interno que ha de impulsar toda narración –todo texto, en realidad–, pero especialmente la novela. Para ese impulso, QR ha adoptado el presente histórico, del que hace un uso tal que consigue sumergir por completo al lector en la historia; el lector como testigo, sí, pero un testigo casi activo. Contribuye igualmente el emplear capítulos breves, así como otros rasgos de estilo entre los que destacan la sutil adjetivación («granítico animal político», «silencios grávidos», etc.) y el cambio ocasional de la voz narrativa, de tercera a primera persona pero sin abandonar el tiempo presente, con frecuencia dentro de la misma frase. Como pero, quizá el único se dé en ciertos diálogos, que pecan de narrativos, de explicativos, si bien hay otros donde el intercambio es mucho más sucinto y natural.

En suma, nos encontramos ante una historia apasionante (la de un hombre, pero también la de un siglo), narrada con fuerza y –también– devoción por el personaje principal; una historia que, aparte de divulgar la figura de Herling-Grudziński, merece sin duda leerse por sí misma.